

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del  
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2015.

## ¿Quién cae? ¿quién calla?.

Novara, Mariana Helvecia.

Cita:

Novara, Mariana Helvecia (2015). *¿Quién cae? ¿quién calla?. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/817>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# ¿QUIEN CAE? ¿QUIEN CALLA?

Novara, Mariana Helvecia

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

---

## RESUMEN

El presente trabajo se inscribe dentro de un PROINPSI que ha comenzado recientemente. El mismo lleva por título: "Variaciones de la afectación del cuerpo en el ser hablante: del trauma de la lengua a las respuestas subjetivas" En este escrito trabajaremos el caso de un niño que llega a la consulta por inquietud de la escuela y encarna en su cuerpo, su lenguaje y su juego el lugar de síntoma en la pareja. Articularemos el concepto freudiano de Angustia Infantil y desamparo. Se expondrá lo trabajado con el niño a través del juego sostenido en la transferencia con el analista, y recortaremos algunas intervenciones consideradas eficaces en el tratamiento del padecimiento. Asimismo daremos cuenta del trabajo con los padres, el cual ha sido llevado a cabo no sin dificultades en relación a la transferencia.

## Palabras clave

Cuerpo, Lenguaje, Juego, Síntoma, Angustia, Desamparo, Transferencia, Padres

## ABSTRACT

WHO FALLS? WHO BECOMES SILENT?

This nature of this work lies within a PROINPSI which has just recently begun. The same is entitled: "Changes in the body affectations regarding a speaking being: from the language trauma to the subjective responses". Throughout this paper, we will study the case of a child who comes into the meeting, due to a concern from school that affects his body, his language and how he plays with toys, in the form of symptom of the couple. In this case, we shall work treating the Freudian concept of Troubled Child and helplessness. The result of the work with the child, throughout playing, sustained by the transference with the therapist, will be displayed, as well as pieces from some interventions considered to be effective regarding this specific treatment. The work made with the child's parents, which has seen some difficulties regarding the transference with the therapist, will also be presented.

## Key words

Body, Language, Playing, Symptom, Distress, Helplessness, Transference, Parents

## Introducción

En el marco del proyecto de investigación "Variaciones de la afectación del cuerpo en el ser hablante: del trauma de la lengua a las respuestas subjetivas", dirigido por la Magister Lujan Luale, presentare algunas coordenadas del tratamiento de un niño de 6 años y los avatares de dicho encuentro con el niño y sus padres.

## *Cuando se pone así no lo registramos...*

El niño al que llamare T llega a la consulta luego de realizar entrevistas con sus padres quienes son derivados por los directivos de la escuela a la que asiste.

Estos refieren que el niño habría vivido cambios importantes ese año, enumerando: el fallecimiento de la abuela paterna (figura de gran importancia para el niño, dada la relación y el tiempo que compartían), cambio de escuela, comienzo de la primaria, inicio de actividad laboral de la madre.

Situaciones que podrían pensarse como sucesos traumáticos que afectan al niño.

¿De qué niño hablan? Dicen que T es muy nervioso, "tiene ataques de nervios", "esta loquito". "Se tira al piso, llora, grita, pega patadas. Cuando se pone así ni lo registramos".

En la escuela se balancea en la silla muy cerca de la ventana, se tira al piso, o tira las sillas, en la casa tira objetos en el mechero del termotanque, varias veces juega a encender fuego.

Entonces, ¿De qué cuerpo hablamos?

Es a partir de estos dichos que comienzo a pensar en relación a este pedido de consulta, tomando las palabras de Alba Flesler "... no consultan, no demandan (...)ellos jamás se hubieran acercado a un analista y si lo hacen es porque alguna instancia los ha dirigido allí. Tal instancia suele ser aquel que ha registrado la persistencia de algún goce parasitario que, sin duda no causa malestar en los padres. Son otros quienes se hacen eco ante lo silenciado de una voz que clama expresión, generalmente haciendo ruido en el ámbito público..." (Flesler 2011: 143-44).

Continuo interrogando acerca del lugar de este niño en la pareja, cuál es el modo de encarnar alguna respuesta posible, en relación al deseo de los padres. Encarnar en el sentido de portar en el cuerpo algo del padecimiento del niño, que podría pensarse como situación de desamparo. En relación a esto se entiende al desamparo como un estado de total dependencia de otro que signifique las necesidades, le aporte palabra.

Al decir de Silvina Gamsie "...es esa absoluta dependencia del Otro, su indefensión frente a los "peligros internos" que suelen desencadenar las amenazas de pérdida de su objeto de satisfacción, aquello que sume al sujeto infantil en un estado de excitación que, incapaz de dominar, lo desborda generando el estado de desamparo. Freud se va a referir repetidas veces a ese modo particular de presentación de la angustia en la infancia..." (Gamsie 2014:99) Los padres dicen que T no fue buscado, la mamá refiere que ni se dio cuenta de que estaba embarazada. "Me cayó como un balde de agua fría", y el papá dice: "Yo me sentí muy sorprendido". La mamá agrega que durante el embarazo se cayó varias veces, tuvo que hacer reposo y pedir licencia en su trabajo.

Luego refiere que el niño lloraba mucho y fue su abuela quien le

aconsejo que podría ser a causa de hambre, que podría incluir en la alimentación una mamadera.

A los seis meses, comienza a asistir a guardería y la mamá retoma su trabajo. En ese momento T hacia picos de fiebre que la pediatra ubica como demostraciones del niño que extrañaba a su mamá, sin indicios de enfermedad orgánica.

Luego de este relato acerca de la historia del niño me pregunto, ¿Qué es esto que los padres dicen no registrar del niño? ¿Qué es lo que este niño da a ver? ¿Qué de este cuerpo está comprometido? Los padres agregan que T le tiene mucho miedo a la oscuridad y a las tormentas y precisa dormir con una luz encendida.

En sus Tres Ensayos de una teoría sexual, Freud se refiere a la angustia infantil "...los niños se comportan desde temprano como si su apego por las personas que los cuidan tuviera la naturaleza del amor sexual. La angustia de los niños -concluye- no es originariamente más que la añoranza de la persona amada..." (Freud 1905:204).

Refieren que mientras ellos duermen, en varias ocasiones T habría armado una especie de telaraña con hilos, trabando toda la casa. Según ellos les tiende una trampa para que se caigan.

Comentan que cuando intentan hablar con el niño acerca de sus enojos él dice: "no me hablen del tema". Palabras que parecen ser más bien, palabras del Otro. ¿De qué tema no quiere hablar? ¿Qué es lo que calla?

#### Jugando los bordes...

Será en la escena de juego que se va construyendo con el niño donde algo comenzara a esbozarse.

Cuando recibo a T, encuentro un niño que encarna, da a ver un cuerpo no afectado por los velos, ni el pudor. Eructos, gases, risas sin parar, objetos que vuelan por el espacio, corre, no puede parar ni registrar los límites del espacio.

Era necesario que en este espacio T sea registrado de un modo diferente. Comienzo a decirle que eso no me gusta y que hay cosas que no se hacen frente a los otros, sino en lugares privados. Hay registro desde la mirada y desde la voz.

Podría pensarse que en la constitución de este niño y la configuración de su mundo familiar todo era posible de ser visto y oído, este niño se presenta de este modo no pudiendo restarse de ver ni decir nada, así como también dejando todo a la vista. Este niño encarna con su cuerpo el enredo familiar y el caos.

Es durante el armado de un juego caótico de mezclar, sacar y tirar juegos, que aparece el tablero de ajedrez y con él la posibilidad de diferenciar blancos y negros, lugares en el espacio para cada uno. Ajedrez que se va jugando con detalles no convencionales: por ejemplo, T anuncia que alrededor del tablero estaba lleno de tiburones, por lo tanto si te comían sobre el tablero después te caías y, ahí también te comían los tiburones: no había salida.

Luego de algunos encuentros, acompañando ese juego caótico en el que el niño solo me dejaba el lugar de espectadora, empiezo a proponer que dejáramos una balsa cerca para que la pudiese usar cualquiera de los dos, cuando lo necesitara para salir de ese lugar de peligro.

En principio no acepta y agrega además de los tiburones, bombardos aéreos, terremotos, más tiburones, etc. Era el momento de mayor caos en el juego.

Más adelante y en lo sucesivo de este juego que se repetía cada vez, empieza a vislumbrar posibles vías de escape. Barcos que se transforman en aviones o en autos que ayudan a escapar.

Luego comienza a construir una torre y agrega: si nos atacan con una bomba atómica tenemos que tener lugares para proteger a los hijos. Se considera a este juego como un Juego Transferencial de acuerdo

al decir de Marta Beisim, como un juego que se construye, se repite y se van haciendo pequeñas modificaciones, y lo más importante es que el juego coincide con una mejoría del niño debido a la posibilidad de alojar la problemática en el juego. (Beisim 1988:45-53).

T empieza de a poco a ser más cuidadoso, se disculpa si algo se le escapa del cuerpo en presencia de otro, pide llevarse algún objeto, como por ejemplo un simple papel que pide quede marcado con mi sello, construye objetos en plastilina o piezas de encastré que deben ser ubicadas en un lugar especial del consultorio y permanecer intactas hasta la próxima semana.

Era necesario que algo del cuidado fuera puesto a jugar. La mirada de otro se vuelve necesaria para devolverle algo en relación a la unidad de ese cuerpo que en los momentos de sus ataques de nervios parecía desarmarse. Es la mirada de otro que al modo del estadio del espejo anticipa la imagen unificada del cuerpo del niño ahí donde había fragmentación.

Comienza a diferenciarse y a jugar solicitando que la analista se tape los ojos mientras dibuja para que sea una sorpresa y, sea él, quien regule por momentos que se da a ver y que no.

Necesita que algo permanezca sin cambios, estable, que lo cuide y no se desarme. En relación a esta sensación de desamparo, se piensa el miedo a la oscuridad como instancia fuera de coordenadas de orientación: todo parecería igual, no habría diferencias.

#### *Otra vuelta sobre lo que no se registra*

Al decir de Lacan: "... el síntoma del niño está en posición de responder a lo que hay de sintomático en la estructura familiar. El síntoma, y este es un hecho fundamental de la experiencia analítica, se define en este contexto como representante de la verdad. El síntoma puede representar la verdad de la pareja familiar..." (Lacan 1969/1988:55).

Resuenan los siguientes significantes a lo largo del caso:

caer, cayo, callar a partir de los cuales se intenta poner a hablar los padres.

Ellos cuentan que estarían separados hace un tiempo y que la madre habría armado una nueva pareja, quien sería el padre de la hermanita de T., situación que el papa de T conoce y acepta. Agregan que continúan viviendo juntos y además la madre visita a su actual pareja en su casa. Dicen que T seguramente lo sabe, aunque no se lo habrían dicho claramente.

Comentan que T se pasea desnudo por la casa y se da a ver frente a su madre quien se queda sin poder sancionar algo al respecto, pidiéndole al padre que le hable sobre sexualidad al niño.

A este entramado familiar se agrega en dichos de la madre, que el padre de T se transforma en mujer habitualmente. Situación que la madre de T conoce desde el inicio de la relación pero siempre cayo a condición de que eso no fuera visto por el niño.

En relación a T y al modo de presentación, sin borde, sin límites en relación a lo que da a ver al otro sin velo y, lo que se muestra descarnadamente pero sin palabras, es sin dudas una posición que deja al niño callado, pero haciendo ruido.

El niño empieza jugar en escenas con los padres un especie de juego del fort-da, que al inicio se torna sesgado por cierto riesgo ya que pone en práctica dicho juego por ejemplo en la estación de tren.

Riesgo que se recorta de estas escenas no solo por el espacio donde se producen sino también y principalmente, porque en el relato de los padres no parece vislumbrarse angustia por la posibilidad de perderlo.

Es luego de un trabajo en transferencia con ellos que pueden simbolizar algo de dicho juego de presencia-ausencia, y lograr una mirada más amorosa hacia el niño, que permite que no se caiga.

Resulta de esto, que los padres pueden decidir vivir separados, con la visible mejoría de la sintomatología del niño.

*Para concluir...*

*La dirección de la cura en el caso de este niño estuvo signada por una premisa: la analista no podía quedar atrapada, para no dejarlo caer. Debía ser una red flexible para el niño, que lo sostuviera y le permitiera en ese ir y venir conformar los bordes del adentro y el afuera. Las variables en juego eran muchas: la modalidad de presentación del niño, la demanda de escuela, los padres.*

*Ante cada suceso, aparecía la insistencia de rotular al niño, a los fines de acceder a un diagnóstico y con él a la medicación.*

*Había que silenciar el ruido de este niño... que convocaba a sus padres una y otra vez.*

*Entendiendo que la constitución subjetiva no es sin el Otro, era necesario que algo del goce fuera acotado en estos otros para que el niño pudiera retornar a su lugar saliendo del enredo en el que se encontraba detenido: a cada quien su padecimiento y su síntoma para que haya cuerpo del niño separado de los padres. Aquellos que llegaron sin poder registrar al niño empezaron a reconocer algo de su propio padecimiento.*

*El efecto que produjo dicho corrimiento del niño, del lugar de síntoma, habilitó alivio en su padecer traducido tanto en sus juegos (que pasaron de ser caóticos y desordenados a ser juegos simbólicos donde él representaba a un maestro de arte que con paciencia enseña y da segundas oportunidades a sus alumnos para aprender), como en la posibilidad del armado de un cuerpo menos comprometido.*

*Fue ahí donde T comenzó a salir de dicho enredo y los padres comenzaron a hablar de sus dificultades para separarse.*

## **BIBLIOGRAFÍA**

- Beisim, M. (1988) Juego de transferencia, el objeto parlante". En La Salud mental y el Hospital público. Práctica, políticas y cultura. Buenos Aires. Polemos.
- Flesler, A. (2007). "El niño en análisis y el lugar de los padres". Buenos Aires, Paidós
- Freud, S. (1994) "Tres ensayos de teoría sexual. Apartado III: "las metamorfosis de la pubertad". Amorrortu, Tomo VII, Buenos Aires.
- Gamsie, S. (2014) "La soledad, el silencio, la oscuridad..." generadores de la angustia de los niños. En Psicoanálisis y el Hospital, La angustia. Ediciones del Seminario. Buenos Aires.
- luale, L. (2014). "Cuando el cuerpo no hace borde", Copyright ImagoAgenda.com / LetraViva.
- Lacan, J. (1969/1988). "Dos notas sobre el niño". En Intervenciones y Textos 2. Buenos Aires. Manantial.
- Lacan, J. (2009). "El Estadio del espejo como formador de la función del yo (je) tal como se nos revela en la experiencia analítica". En Escritos 1, México, Siglo XXI.
- Lacan, J. (2010) "La dirección de la cura y los principios de su poder". En Escritos 2, México, Siglo XXI.